

*LO INTERNO Y LO EXTERNO EN EL NUEVO ESTADO ARABE  
DEL YEMEN DEL SUR*

Desde el jueves 30 de noviembre de 1967, el antiguo territorio colonial británico de Aden es un Estado independiente que con el nuevo nombre de Yemen del Sur ha pasado a ser el decimocuarto país miembro de la Liga Árabe. La creación de dicho Estado ha revestido gran importancia, a pesar de sus pequeñas dimensiones y escasa población, gracias sobre todo al emplazamiento geográfico de Aden, desde donde se controlan las costas de Arabia y las salidas del Mar Rojo. En cuanto a los aspectos políticos más urgentes en las perspectivas del Estado sudyemenita, uno de los factores salientes ha sido el de que casi simultáneamente se hayan retirado las tropas inglesas que guarnecían Aden y las tropas egipcias que aún quedaban en el otro Yemen. Ahora el anterior protectorado adenita, que desde 1962 componía la llamada Federación de Arabia del Sur (junto con la ex colonia de la ciudad de Aden), aunque ha pasado a tener un régimen políticamente soberano, está escaso de recursos económicos y otros medios vitales. Los seis primeros meses de su independencia representan una etapa de transición, durante la cual Yemen del Sur recibirá una ayuda británica restringida; pero parece imposible que después pueda desarrollarse sin enlazarse con otro u otros territorios árabes contiguos. La fusión lógica y prevista sería la realizada con la república yemenita mayor, que tiene por capital a Sanaa; pero eso depende a su vez de que el régimen de Sanaa logre sostenerse entre las presiones de toda clase de influencias externas en pugna.

Por lo pronto la creación oficial del nuevo Yemen del Sur ha cerrado un largo y confuso episodio cuya iniciación indirecta comenzó, nada menos, por obra de Napoleón Bonaparte. La expedición conquistadora que el corso hizo a Egipto en 1798 no tuvo consecuencias inmediatas en el mismo Egipto,

pero reveló a Inglaterra la gran importancia que tenía proteger las rutas de sus zonas de la India a través del sector del oriente árabo-islámico. Así, junto a las costas de Arabia del Sur, los ingleses ocuparon la isla de Perim en 1789; y el 1802 la británica «East India Company» firmó con el sultán de Lahej un acuerdo de relación económica exclusiva. En 1818, el virrey de Egipto, Mohammed Ali (que actuaba de hecho para llegar a ser un soberano independiente de Turquía), ocupó con sus tropas la parte norte de la Arabia yemenita; lo cual hizo que la compañía de la India estableciese en las costas del Sultanato de Lahej (al este de las salidas del Mar Rojo) una vigilancia naval permanente para impedir que las ocupasen los egipcios.

Así se llegó al año 1839, en el cual Inglaterra decidió instalarse en las costas meridionales de Arabia de un modo permanente, ocupando la población litoral de Aden, que se hizo ceder por el sultán de Lahej, el cual firmó un acuerdo mediante el cual recibiría una subvención anual. A continuación Gran Bretaña firmó acuerdos con otros seis jefecillos tribales locales, prometiéndoles ayuda para que no fuesen absorbidos por los virreyes de El Cairo, ni por el imperio turco de Estambul, ni por los imanes zeiditas de las montañas del alto Yemen. En 1868 el territorio de la plaza de Aden fue ampliado con el llamado «Little Aden»; y en 1882 se agregó la población de Sheikh Othman.

El éxito de la ocupación inglesa se había debido en gran parte a que las divergencias religiosas existentes entre los habitantes de las costas y los de las montañas interiores del ángulo sudeste de Arabia hacía que los primeros temiesen ser sojuzgados por los segundos. Los primeros pertenecían (y siguen perteneciendo) al rito jurídico musulmán llamado chafeí o chafeita; es decir, el mismo que predomina en Egipto. Los de las montañas del Yemen interior eran, en 1839 y en los años posteriores, los principales sostenedores del zeidismo, considerado por los musulmanes «ortodoxos» como una secta herética. Políticamente, el zeidismo se basaba en reconocer el poder absolutista de sus «imanes» o reyezuelos teocrático-despótico que debían pertenecer a una determinada familia. En el año 860 los imanes habían creado un estadillo yemenita zeidita después de sublevarse contra los jalifas de Bagdad. Hacia el siglo XVII y el XVIII el imperio turco ocupó posiciones en las costas de Arabia del Sur, pero el interior era de los zeiditas. En el 1871-1872 los turcos ocuparon el Yemen casi entero después de una expedición militar maciza (aunque subsistieron guerrillas de «resistencia» zei-

quita). Luego los turcos quisieron ocupar las costas que dan al Océano Índico, pero se encontraron con la presencia de la flota inglesa, hasta que el 9 de marzo de 1914 turcos e ingleses firmaron un tratado fronterizo reconociendo allí sus respectivas ocupaciones.

Pocos meses después, la entrada de Turquía en la primera guerra mundial al lado de Alemania y Austria-Hungría, hizo que sus tropas evacuasen el Yemen después de haber llegado a un acuerdo con los zeiditas que mandaba el imán Yahya. Este ocupó también el sultanato de Lahej, pero después de que en octubre de 1918 se firmó el armisticio en Europa tropas inglesas reconquistaron toda la zona exterior de influencia de Aden. En el verano de 1928 hubo otra corta guerra contra el imán que reclamaba Aden, fundándose en que había formado parte del reino de sus antepasados entre 1630 y 1750. La hostilidad fronteriza siguió hasta que en febrero de 1934 se firmó, en Sanaa, un *statu quo* provisional entre Yahya y los británicos.

En 1935 la plaza fuerte de Aden, y la acción sobre los territorios exteriores protegidos fueron oficialmente puestos bajo autoridad del gobierno de India inglesa (aunque de hecho venía dependiendo de la India desde 1932). En abril de 1937 Aden pasó a depender directamente del Ministerio de Colonias en Londres, en carácter de «Grown Colony», con un gobernador especial que ejercía el mando con la ayuda de un Consejo Ejecutivo de funcionarios británicos. En el mismo abril pasaron a formar parte de las zonas de ocupación inglesa los territorios del llamado Hadramaut, bajo el nombre de «protectorado oriental» con tres sultanatos. Los sultanatos y cheijatos de ocupación anterior eran el «Protectorado Occidental». La ciudad de Aden seguía siendo posesión exclusivamente inglesa. En 1947 se creó en Aden un Consejo Legislativo, pero sus miembros eran todos nombrados por el gobernador. Esto provocó en 1949 el nacimiento del primer partido político dentro de la plaza fuerte. Fue la llamada Asociación Política de Aden, dirigida por el profesor Hassan Bayumi para pedir que todos los habitantes árabes participasen en la Administración eligiendo democráticamente a los assembleistas. Gran Bretaña dispuso en 1955 que hubiese cuatro miembros elegidos entre una mayoría de miembros nombrados por el gobernador. Pero ya era demasiado tarde.

Después del 1956 y hasta el 1967, ya no cesó de ir creciendo el movimiento de agitación popular, aunque fuese cambiando de formas y de dirigentes. El 1956 fue un año de huelgas continuas de los obreros árabes contra los empresarios británicos o britanizados. Los huelguistas eran dirigidos por

el Congreso de Trabajadores. Al margen de éste había surgido la llamada Liga de Arabia del Sur, con un carácter político nacionalista (expresado desde el 22 de marzo de aquel 1956); con un programa que pedía unificar en un solo bloque federal a Aden con los protectorados y establecer un Gobierno responsable ante una asamblea constituyente.

La doble influencia creciente de los Sindicatos y la Liga, sobre el pueblo de los principados del protectorado occidental, hizo que Gran Bretaña decidiese adelantarse a los nacionalistas, haciendo un Estado federal, pero sin contenido popular. Al mismo tiempo ocurría que el imanato del Yemen venía protestando desde enero de 1957 ante el Consejo de Seguridad, por varios pleitos fronterizos en el borde del protectorado occidental; y llegaba a proponer que el sultanato de Lahej se separase de los ingleses para unirse al Yemen en una federación bilateral. Gran Bretaña trató de convencer a los sultancillos, que, para evitar la absorción por el imanato, o la sumisión a los nacionalistas de Aden-ciudad, tenían que unirse más estrechamente con Gran Bretaña en una «alianza de poderosos». Así, después de unas conversaciones en Londres, se creó el 11 de febrero de 1959 la llamada Federación de Arabia del Sur, con seis principados, que fueron aumentando después hasta los 17 de 1965. En el mismo febrero se creó una tropa de mercenarios llamada «guardia nacional», para guarnecer los Estadillos agrupados, y con un mando único en la pequeña población de Al Ittihad, que se fijó como ciudad federal.

Aquel enlace más estrecho entre el poder colonial británico y los jefecillos federales locales resultó contraproducente; pues hizo que la agitación se extendiese y las reivindicaciones económico-sociales de los portavoces sindicales se convirtiesen en programas nacionalistas. Los Sindicatos y la Liga de Arabia del Sur, que hasta entonces tenían su cabecera en la plaza colonial de Aden, pudieron extender su acción sobre el Protectorado Occidental, siguiendo un programa en siete puntos en el cual se pedía «la unidad del Yemen natural»; es decir, buscar un modo de que el protectorado se articulase como una zona autónoma anexa al contiguo imanato del Yemen propiamente dicho.

En junio de 1961 comenzaron en Londres unas conversaciones para juntar la colonia con la Federación, dando la mayor autoridad al titulado «Gobierno federal». Las conversaciones duraron hasta mayo de 1962. El jefe del partido del Congreso Constitucional del pueblo, Sayed Abdallah Saidi, que como ministro de Educación del gobiernillo de la Federación era en el mismo el único portavoz del pueblo, se opuso con energía a que en Londres se discutiese nada sin consultar a los elementos populares mayoritarios de Aden y los cheijatos.

Así Sayed Abdullah fue obligado a dimitir y en seguida estalló una huelga general, en la cual se unieron el partido del Congreso Constitucional (en el cual se habían fundido los dos anteriores), más la unión de Sindicatos y el recién creado Partido Socialista, que era pro-egipcio.

El 20 de agosto de 1962 fue aprobado en Londres el texto de un tratado entre el Gobierno británico y el de la Federación, para que en ésta entrasen Aden y la totalidad de los cheijatos. Después de muchos arreglos y retrasos se llegó a aplicar el 18 de enero de 1963; pero al unirse Aden a la Federación se hizo constar que sería sólo para el funcionamiento, no para la soberanía, pues *Aden remained a British dependency*. Esta reforma fue tardía y empeoró mucho más la situación, que desde entonces adquirió un significado internacional al ir a parar a las Naciones Unidas.

El acontecimiento que de un modo brusco e inesperado volvió del revés la situación en toda Arabia meridional fue desde el 26 de septiembre de 1962, el golpe de Estado que en Sanaa la capital del imanato yemenita se dio bajo la dirección del coronel Abdullah Sallal, contra el recién entronizado imán y soberano reinante, Mohammed Badr. A continuación fue proclamada la República Árabe Yemenita. El 3 de octubre, Badr, fugitivo, inició una contrarrevolución apoyándose en las tribus fronterizas con Arabia Saudita. El 4 del mismo mes fue anunciado que el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, apoyaba a los republicanos yemenitas, y a la vez salió desde Suez el primer transporte cargado con tropas egipcias. En Aden, desde el 24 de septiembre, había huelgas de protesta contra los proyectos ingleses, y el 13 de noviembre se reanudaron con mayor intensidad.

A continuación, la Asamblea General de la O. N. U. decidió el 20 de diciembre reconocer al régimen republicano de Sanaa como el único yemenita legítimo y admitir a una delegación suya en las deliberaciones de la sesión de la Asamblea. Esto daba a los de Sanaa un papel protagonista en Arabia del Sur, puesto que se habían puesto en contacto con los populistas de Aden (en cuyas vanguardias habían quedado los portavoces del sindicalismo local). Así, cuando en enero de 1963 Aden quedó vinculado a la Federación de los cheijatos, la O. N. U. no reconoció el nuevo estado de cosas. En abril el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas decidió que fuese a visitar Aden una subcomisión para estudiar sobre el terreno la política británica; pero desde Londres se les negó la entrada, por lo cual sólo pudieron ir a Sanaa y El Cairo. Los ingleses prepararon después la celebración de una nueva conferencia constitucional de la Federación. Tuvo lugar desde el 9 de

junio al 5 de julio de 1964; pero sus resultados fueron adversos a los intereses británicos, pues no sólo se negaron a asistir los representantes de todos los sectores políticos populares adénitas, sino que el propio presidente del grupo de delegados de los emiratos y cheijatos (es decir, el sultán del Fadeli, Ahmed Abdullah Al Fadli) presentó una nota reclamando que se aplicasen las resoluciones de la O. N. U. para dar su autodeterminación al pueblo de Arabia del Sur.

El resto de julio y todo lo que siguió hasta septiembre del mismo 1964 constituyó de hecho una etapa central en la evolución actual de Arabia meridional. En El Cairo estuvo actuando un comité especial de cinco delegados de la O. N. U., en cuyo informe final se recomendaba que la O. N. U. pidiese a Gran Bretaña acordar la determinación al pueblo de Aden y la Federación, como prólogo a su independencia completa. En Aden y en el sultanato de Fadeli las fuerzas británicas disparaban sobre la multitud. En El Cairo (bajo auspicios de la Liga Árabe) se abrió una Oficina Central de los partidos independentistas de Arabia del Sur. Y en la Conferencia Cumbre de Jefes de Estado de los países árabes, que tuvo lugar en Alejandría, se llegó a un acuerdo para preparar un alto el fuego entre republicanos y monárquicos del Yemen propio (alto el fuego que se firmó en noviembre). Así el fin de aquel año pareció favorable a que el Sur de Arabia se incluyese en el panarabismo general.

En 1965, a pesar de varios desengaños y varias contradicciones, seguía pareciendo que en el Yemen propio se llegaría a un arreglo; sobre todo después de que el 24 de agosto se firmó el acuerdo de Yedda entre el presidente Abdel Nasser, de la R. A. U., y el rey Faysal, de Arabia Saudita. Sobre Aden, al comenzar enero Gran Bretaña declaró que estaba dispuesta para conceder a la Federación de Arabia del Sur una independencia negociada que podría comenzar el 1 de enero de 1967. Para facilitar la preparación de tal proyecto, en marzo se nombró primer ministro de la Federación a Abdelkai Makkai, que era considerado como nacionalista moderado. Makkai y el jefe de los socialistas y sindicalistas Abdullah el Asnag (el cual apareció como portavoz de la oposición «legal») fueron en agosto a Londres, pero allí pidieron que la independencia de la Federación y la separación de Aden de toda dependencia inglesa se hiciesen precisamente según las líneas trazadas por la O. N. U. Entonces Makkai fue destituido (en septiembre), y después se suspendió la Constitución de la Federación a la vez que en Aden se proclamaba la más rigurosa ley marcial.

El mayor motivo de interés político interno del 1965 estuvo en la fijación y cristalización del sistema de los movimientos políticos y sus organizaciones. Hasta entonces las reivindicaciones sociales y las independentistas se hacían desde dos sectores separados, pero coincidentes de dirigentes (aunque las masas que se manifestaban en las calles fuesen siempre las mismas). Al comenzar aquel año el denominado «Peoples' Socialist Party», dirigido por Abdullah Al Asnag, había reemplazado al sindicalismo, y los elementos llamados «moderados», que se agrupaban en torno al «United National Party». Pero cada vez había más gentes impacientes deseando una independencia rápida y total. Ellos crearon en El Cairo, en febrero del mismo 1965, el F. L. O. S. Y. (Frente de Liberación del Sur Ocupado), en el cual quedaron absorbidos los socialistas y los de la Liga de Arabia del Sur. El F. L. O. S. Y. estaba influido por los gobernantes de El Cairo, y tendía a que Aden y la Federación se incorporasen al Yemen republicano. Pero frente al F. L. O. S. Y. se puso el Frente de Liberación Nacional (F. L. N.), que había surgido el 1963 entre adenitas emigrados al Yemen, pero que desde 1965 se separó de las influencias de Sanaa y se hizo estrictamente localista. Después de que al ser destituido por los ingleses Abdelkawi Makkawi se pasó al F. L. O. S. Y., siendo su secretario general, hubo una inversión general, pasando dicho F. L. O. S. Y. a ser el más pro-egipcio y el F. L. N. el más independentista.

Después vino el 1966, año de confusión, en el cual las tendencias independentistas se reforzaron cuando en febrero anunció Gran Bretaña que abandonaría su empeño de presencia naval general al Este de Suez, y, por tanto, la base de Aden resultaría ya inútil. En abril de 1967 la llegada a Aden de la comisión de la O. N. U., presidida por el delegado venezolano doctor Manuel Pérez Guerrero, provocó las sangrientas manifestaciones callejeras que unieron a las gentes del F. L. O. S. Y y las del F. L. N., en un empeño de mostrar a los enviados de las Naciones Unidas que el pueblo de la Arabia del Sur era unánime su deseo de independencia inmediata. Sólo faltaba saber quién iba a realizarla y dirigirla.

La solución llegó en junio con un planteamiento y un resultado inesperados. Fue por la intervención de un factor que hasta entonces se había mostrado en cierto modo neutro e incluso fiel a las directivas británicas; es decir, el de las fuerzas armadas árabes de Aden y la Federación. Como consecuencia de unas sanciones disciplinarias que el mando inglés quiso tomar contra cuatro coroneles árabes, todas las tropas locales se amotinaron, y sus jefes militares se unieron a los jefes políticos del F. L. N. Inglaterra cedió,

y desde el 25 de agosto inició una evacuación gradual de sus tropas. A continuación fue anunciado que la Arabia del Sur se convertiría en Estado independiente el 9 de enero de 1968. Entre tanto, las fuerzas armadas árabes se pusieron a apoderarse de los territorios de los sultanatos y cheijatos, cuyos soberanos huyeron a Arabia Saudita o fueron encarcelados. Esta anexión o conquista quedó completamente realizada al terminar septiembre.

La etapa final fue la de las negociaciones para determinar la posición respectiva del nuevo país y de Gran Bretaña después de la independencia; así como de la ayuda que Inglaterra habría de prestar en los primeros tiempos, y las vinculaciones que los territorios de Aden pueden conservar con la Mancomunidad británica. Dichas negociaciones tuvieron lugar en Ginebra entre una delegación inglesa presidida por Lord Shackelton, y otra del F. L. N. que llevaba a su cabeza al jefe de dicho partido, Kahtán Ech Chaabi. Las discusiones (que fueron muy laboriosas y empeñadas) versaron en primer término sobre la cuantía de la ayuda monetaria, hasta que se llegó a un acuerdo para que Inglaterra entregue diez millones de libras esterlinas para contribuir al buen funcionamiento de los servicios militares y administrativos durante los primeros seis meses de la independencia; aunque esta ayuda podrá ser continuada y aumentada si la evolución política inmediata del nuevo Estado se desarrolla en un sentido que no perjudique los intereses británicos.

En cuanto a la superficie, los habitantes y los recursos de desarrollo del Yemen del Sur, las cifras facilitadas son en cierto modo provisionales. Oficialmente, la máxima superficie ha sido calculada en casi 290.000 kilómetros cuadrados, y la población máxima en 1.250.000 habitantes. Sin embargo, la mitad del territorio y unos 325.000 habitantes corresponden a la zona geográfica del llamado en árabe «el Hadramaut»; es decir, lo que constituyó el Protectorado Oriental de Aden (solamente desde 1947) y en el cual figuraban los tres sultanatos de Mahra, Kaziri y Quaiti. Hasta el año 1966 dicho Protectorado Oriental no había tenido nada que ver en lo estatal ni en lo administrativo con los 14 sultanatos y cheijatos que componían el Protectorado Occidental, y que posteriormente pasaron a formar la Federación de Arabia del Sur junto con la ciudad de Aden. Pero en septiembre del pasado 1967 el F. L. N. dio cuenta de que sus fuerzas armadas se habían apoderado del sultanato de Quaiti, y estaban a punto de absorber todo Kaziri, mientras que en Mahra las tribus locales habían desposeído por su cuenta al reyecillo local.

Ahora el problema más importante en los dos sentidos, interno y externo, tanto como respecto a lo panárabe y lo mundial, es el de saber cuáles serán



las relaciones entre los dos Estados contiguos del mismo nombre; es decir, el viejo país montañoso de los imanes, que ahora se llama «República Árabe Yemenita», y las antiguas zonas de Aden, que ahora son la «República Popular del Yemen del Sur».

El mismo día que se proclamó en Aden la creación del nuevo décimocuarto Estado nacional del mundo árabe, un portavoz del gobierno del F. L. N. declaró que estaba prevista la unión futura de las dos partes de la Arabia del Sur; como un «Gran Yemen», en el cual ambos componentes conservasen sus propios gobiernos locales en Aden y en Sanaa, aunque pudiesen coordinarse la defensa, la moneda, las relaciones internacionales, la planificación económica, etc. Después, el jefe del Gobierno del Yemen del Sur, Qahtan Ech, Chaabi ha reiterado la afirmación de que la creación del referido «Gran Yemen» sigue siendo «una posibilidad viviente». Aunque todo depende de saber si el régimen de Sanaa, que preside el cadí Chej Abderrahmán Al Iriani, podrá acabar con la acción de los realistas partidarios del imán Badr, los cuales durante la primera semana de enero de 1968 estuvieron a punto de reconquistar Sanaa.

De todos modos, la República que sigue existiendo en el Yemen septentrional sigue siendo el único Estado yemenita montañoso al cual la O. N. U. viene reconociendo y considerando como miembro desde su creación. En cuanto al Yemen del Sur, su admisión en las Naciones Unidas fue efectiva desde el 15 de diciembre de 1966. Y resultó muy curioso que la primera votación en que tomó parte fue la del consenso pro Gibraltar español; juntamente con los otros 13 Estados árabes.

RODOLFO GIL BENUMEYA.

